

DESDE EL SÓTANO

**Editoriales periodísticos
de Alejandro Moreano**

TOMO II

Tintají 2002–2006

El Telégrafo 2008–2010

Alicia Ortega Caicedo

Selección y estudio introductorio



Desde el sótano

Editoriales periodísticos de Alejandro Moreano • Tomo II

© Alicia Ortega Caicedo (Comp.) • QUI-067599

Esta obra es publicada gracias a un esfuerzo conjunto entre la Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión y la Prefectura de Pichincha, para el fomento a la creación y producción cultural, de acuerdo a los artículos 105 y 106 de la Ley Orgánica de Cultura.

Fernando Cerón
PRESIDENTE
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

David Larriva
DIRECTOR
PUBLICACIONES Y EDITORIAL
CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA

Paola Pabón
PREFECTA DE PICHINCHA

Christian Pino
DIRECTOR DE CULTURA Y PATRIMONIO
PREFECTURA DE PICHINCHA

EDICIÓN
René Gordillo

CORRECCIÓN DE ESTILO
Cristina Morales

DISEÑO DE COLECCIÓN
Natalia Monard

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Natalia Monard

Primera edición, 2025
ISBN: 978-9942-34-135-8

IMPRESIÓN
Dirección de Publicaciones y Editorial
Casa de la Cultura Ecuatoriana



Casa de la Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión
www.casadela cultura.gob.ec
Avs. 6 de Diciembre N16-224 y Patria

Quito, Ecuador - 2025



Prefectura de Pichincha
www.pichincha.gob.ec
Manuel Larrea N13-45 y Antonio Ante, piso 13

DESDE EL SÓTANO

**Editoriales periodísticos
de Alejandro Moreano**

TOMO II

Alicia Ortega Caicedo

P O É T I C A del
IPENSAMIENTO

Revista
Tintaji
2002•2006

2002

La privatización de la guerra

Durante la Guerra Fría, EEUU fue el único (anti)marxista. Mientras la izquierda abandonaba su perspectiva de clase, en nombre de la nación: el género, la identidad, la etnia, EEUU nunca renunció a la suya. Fortalecieron el capitalismo y a las burguesías de la periferia, a pesar de sus veleidades nacionalistas, y empujaron su integración al mercado mundial, estimularon la diferenciación del campesinado y de las etnias, la formación de nuevas élites, consolidaron las formas privadas de propiedad.

El Estado norteamericano nunca fue productor sino cliente. La más sofisticada producción militar y aeroespacial proviene de las grandes corporaciones. Era obvio que esa política llegara incluso a la guerra, el acto consustancial de lo «público-estatal».

El imaginario hollywoodense había exaltado al héroe privado que vence al mal, *Rambo*, *Cobra*, o *El vengador anónimo*. Pero aún era un héroe premoderno, movido por la justicia. La modernidad se inició cuando Juana de Arco, Amadís de Gaula o D'Artagnan fueron sustituidos por soldados mercenarios. El asesino profesional fue un puente entre Rambo y el mercenario: en *El Chacal*, película reeditada varias veces, un asesino profesional muestra sus virtudes en el crimen político. *Misión imposible* es la apología del profesionalismo de los mercenarios.

La utilización de empresas privadas en la guerra es una vieja práctica norteamericana. Las usaron en Corea, Vietnam y en infinidad de operaciones especiales. Herederos de los corsarios ingleses, de la legión extranjera francesa y de aventureros norteamericanos como William Walker que invadió Nicaragua y se proclamó presidente. Fue derrocado por una fuerza financiada por el banquero Vanderbilt. Los mercenarios son también de vieja data.

Colombia y ahora Ecuador se han convertido en campos de experimentación de esta suerte de «privatización de la guerra». Son empresas privadas las que realizan las fumigaciones: mercenarios adiestran a las tropas de élite del ejército colombiano.

¿La «privatización de la guerra» anuncia que en poco tiempo gigantescas empresas como la DynCorp librarán la guerra en Colombia, y otras en Irak, Irán y Corea, los países del «Eje del Mal»?

La presencia de la DynCorp en la Base de Manta es sintomática. DynCorp, según Manuel Salgado, exvicepresidente del Parlamento, es una de las grandes empresas de la guerra. «Tiene unos 20 000 empleados que trabajan en unos 50 países del mundo y sus ingresos superan los 400 000 millones de dólares».

Participó en las guerras de Corea, Vietnam, el Golfo Pérsico, El Salvador, Bosnia. Según Salgado, la DynCorp contrata mercenarios para entrenar a los «batallones contrainsurgentes» y a los «paramilitares» de Colombia.

¿Qué hace la DynCorp en Ecuador? Su presencia es de mal agüero: anuncia la presencia de paramilitares, la guerra. Otra razón para dar por terminada la Base de Manta.

Tintají No. 1. Sección «Bajo la piedra»
Mayo 2002, primera quincena

Las postas del retorno

Hace años, tras la caída del Muro y a poco de los inicios de los bombardeos contra Irak, consulté el *I Ching*. No recuerdo el número del hexagrama ni la relación entre el yin y el yang. Solo recuerdo el diagnóstico y la prescripción: «En condiciones tan adversas hay que saber retirarse con elegancia dejando postas para el retorno. Los plebeyos se lanzan a ciegas al combate y luego fugan en estampida». El *I Ching* es una estrategia caballerescas para la vida. Recuerdo haber exclamado: «¡Si Hussein hubiera seguido tal consejo!». Pero Hussein se metió a ciegas en la guerra y luego huyó a la espantada. Había causas, sin duda: 200 000 soldados enterrados en las trincheras, destruidas las industrias, la red energética y vial, devastado el jardín del paraíso.

Fidel siguió la estrategia caballerescas. Supo retirarse, consolidar fuerzas, preparar el retorno. Debió enfrentar los tiempos más duros de la Revolución cuando las exportaciones se desplomaron de 9 millones a 1.5 millones de dólares, una caída que en cualquier país hubiera provocado una inmensa miseria y tremendas convulsiones sociales.

El periodo especial, la relativa apertura de la economía, sin dejar que el mercado desbarate el pleno empleo, las conquistas sociales, la promoción del turismo y de nuevos productos de exportación, en particular los médicos, formas imaginativas —la agricultura urbana que produjo 3 000 000 de toneladas de vegetales en siete años y dio empleo a 300 000 personas— para lograr la suficiencia alimentaria, le permitieron enfrentar las condiciones adversas, y salir indemne: la economía cubana empieza a convalecer, el apoyo popular se mantiene indeclinable.

Sin duda nadie olvidará la épica de Sierra Maestra, Bahía de Cochinos, la solidaridad con Vietnam, Angola, Allende. Sin em-

bargo, el genio político se mide en la adversidad. La grandeza de Cuba y Fidel será la de esta época aciaga de la historia.

La visita de Carter, amén de una jugada maestra, es el reconocimiento de esa dignidad. Alguna vez dije que Fidel, a la manera del gatopardo, integraría a Cuba en el capitalismo mundial sin involucrarse. No fue necesario ir tan lejos. Fidel supo navegar entre Escila y Caribdis sin naufragar, y todo con la elegancia del Gatopardo.

Aún hay amenazas para la supervivencia de Cuba. Si ha fracasado por hoy la maniobra de la imputación de las armas biológicas para atacarla, el exilio y Bush no cejarán en su empeño. Pero, tal como en la canción, ya no está sola. Cuba supo decir «No» cuando todos se arrodillaban o abatían. Ahora son muchos más los que dicen «No».

Tintají No. 2. Sección «Bazar del mundo»
Mayo 2002, segunda quincena